Durante esta semana se implementaron experiencias pedagógicas orientadas al fortalecimiento del desarrollo integral de la niña, promoviendo aprendizajes significativos a través de metodologías activas y del juego. Se realizaron actividades de experimentación que favorecieron la exploración del entorno, la formulación de hipótesis sencillas, la observación de cambios y el desarrollo del pensamiento científico desde la primera infancia. Asimismo, se desarrollaron juegos de roles que potenciaron la imaginación, la creatividad, la comunicación, la interacción con sus pares y la comprensión de situaciones de la vida cotidiana, fortaleciendo habilidades sociales y emocionales. De igual manera, se llevaron a cabo actividades de movimiento y actividad física que estimularon el desarrollo de la motricidad gruesa, el equilibrio, la coordinación, la orientación espacial y el control corporal. Cada una de las experiencias fue planeada teniendo en cuenta las características, intereses y necesidades de la niña, favoreciendo su participación activa, la autonomía y la resolución de pequeños retos acordes con su etapa de desarrollo. Estas estrategias permitieron fortalecer los procesos cognitivos, comunicativos, motrices, sociales y afectivos, promoviendo aprendizajes integrales en un ambiente seguro, lúdico y enriquecedor. Se evidenciaron avances en su capacidad para explorar, participar, interactuar con mayor confianza y expresar sus ideas, consolidando progresivamente competencias fundamentales para su desarrollo y aprendizaje.